

"Tendencias privatizadoras de y en la educación argentina."

Prólogo.

por Sonia Alesso* .

Echar un vistazo a nuestro presente, sin dudas, puede darnos la idea de que se avecinan tiempos difíciles para la clase trabajadora en general y para la docencia en particular. Desde hace ya varios meses, las y los maestros de todo el país asistimos, con indignación y cierta perplejidad, al desmantelamiento de las políticas educativas nacionales que, durante años, han promovido la inclusión y la igualdad y han garantizado el acceso, la permanencia y el egreso del sistema educativo de miles de niñas, niños, adolescentes, jóvenes y adultos que se encontraban en situación de vulnerabilidad social. No caben dudas de que han vuelto los tiempos difíciles de la mano de los feroces intentos por precarizar nuestras condiciones laborales y disciplinar a la clase trabajadora. Tiempos de profundizar los diversos modos de privatización "en" y "de" la educación y de promover su mercantilización.

Por todo esto, necesitamos renovar el desafío de entender a la educación pública como una práctica política, que, inevitablemente, implica la persistente responsabilidad ética de transformar la realidad y de subvertir todo orden social injusto para la comunidad toda. Tal vez, estos sean tiempos de reconocer, definitivamente, que la política y la educación están profundamente imbricadas y de pensarnos como sujetos que podemos habitar la pregunta por el futuro y por los sueños. El que piense que no hay futuro para los pibes, que no sea maestro ni profesor, decía nuestra querida Stella.

Posiblemente sea éste el momento histórico para afirmar que las y los educadores no vamos a permitir que las escuelas públicas dejen de ser espacios de creación y de producción de conocimientos y saberes colectivos. De ninguna manera vamos a consentir que las aulas dejen de estar habitadas por la diversidad cultural y el diálogo y dejen de ser lugares donde se generan prácticas de enseñanza y de aprendizaje alternativas, liberadoras, democráticas, inclusivas y solidarias.

Frente a todo esto, yo por lo menos, no veo otro camino para caminar con mi legítima rabia, con mi justa ira y con mi indignación necesaria, que el de la lucha político-democrática de la que puedan ir resultando las transformaciones indispensables en la sociedad, decía Freire en *Cartas a quien pretende enseñar*.

"Tendencias privatizadoras de y en la educación argentina", del Instituto de Investigaciones Pedagógicas Marina Vilte, el libro que en esta ocasión publicamos desde la CTERA, se constituye en una manera más de recrear nuestra lucha por la educación pública, a través de la denuncia y la visibilización de los distintos modos - algunos sutiles y otros más explícitos - en los que el capital pretende hacer de la escuela un coto de propiedad privada y un negocio para obtener lucro. Compañeras y compañeros, estos no son tiempos para bajar los brazos. Hoy más que nunca las y los maestros, con nuestra legítima rabia, con nuestra justa ira y con nuestra indignación necesaria, estaremos dando clases en el aula, en la escuela, en las calles y en

las plazas para garantizar el derecho social y humano a una educación pública emancipadora y popular.

* Secretaria General de CTERA

Fuente:

<https://mediateca.ctera.org.ar/files/original/92d52c783fa932007ca1df2ece8c0a9c.pdf>